

HISTORIA 396  
ISSN 0719-0719  
E-ISSN 0719-7969  
VOL 11  
N°2 - 2021  
[361-392]

## DEL SUEÑO DE LA TIERRA PROPIA A LA PROLETARIZACIÓN: LA COLONIA AGRÍCOLA ITALIANA DE SAN MANUEL DE PARRAL (1950-1960)

*FROM THE DREAM OF OWN LAND TO  
PROLETARIANIZATION: THE ITALIAN AGRICULTURAL  
COLONY OF SAN MANUEL DE PARRAL (1950-1960)*

**Stefano Micheletti.**

Escuela de Sociología y Centro de Estudios  
Urbano-Territoriales (CEUT).  
Universidad Católica del Maule.  
smicheletti@ucm.cl

### Resumen

Este artículo aborda el proceso de colonización agrícola que se desarrolló en Chile en el siglo XX, a partir del caso de la colonia italiana de San Manuel de Parral (Región del Maule). A través del análisis de actas oficiales de la Compañía Chileno-Italiana de Colonización (CITAL) y entrevistas realizadas a ex colonos en el año 1992, se busca reconstruir la experiencia y entender cuáles fueron los efectos del proceso en los inmigrantes italianos, quienes dejaron su tierra natal a principio de 1950 –en la inmediata posguerra- para buscar mejores oportunidades en Sudamérica. Los resultados dan cuenta del fracaso técnico de la colonia, y de las posteriores dificultades vividas en la inserción de las familias italianas en las ciudades de la zona central de Chile, así como de la búsqueda de trabajo en el mercado laboral local. Finalmente, se da cuenta del complejo proceso de adaptación cultural y la consiguiente repatriación, que se desarrolló especialmente a partir de los años '70. En conclusión, se plantea que la forma en que el proyecto de colonización agrícola fue diseñado e implementado, llevó a una dinámica de proletarización de las familias migrantes, que se vieron condenadas al desarraigo y a pérdidas económicas importantes.

**Palabras clave:** Inmigración italiana; Colonización agrícola; Migración asistida; CITAL

### Abstract

This paper addresses the farming settlement process carried out in Chile during the twentieth century, focusing on the Italian settlement of San Manuel de Parral, Maule. The purpose is to

comprehend the experience and the impact of this event in the life of those Italian settlers who leave their country behind in the early 1950s, in the aftermath of the World War II, aimed to better life prospects in South America. To accomplish this task I analysed the minutes and proceedings of the Compañía Chileno-Italiana de Colonización (CITAL, in Spanish) –the firm which run this enterprise-, and interviews to former settlers carried out in 1992. The data shows the technical failure of this endeavour, and the subsequent hardships endured by Italian families before they could settled in other cities and towns along the Chilean Zona Central, likewise how difficult was for them to find a job. Lastly, I address the complex cultural adaptation process and the eventual repatriation of the settlers along the 1970s. My conclusion states that the way this endeavour was conceived and implemented led to the proletarianisation of these migrant families, dooming them to estrangement and economic failure.

**Keywords:** Italian immigration; Agricultural colonization; Assisted migration; CITAL

## INTRODUCCIÓN

La primera mitad del siglo XX marcó en Chile la profundización de la crisis del sistema latifundista, luego del periodo dorado vivido por la agricultura local durante el ciclo triguero. Posteriormente a la creación de la Caja de Colonización Agrícola, instituida frente a la necesidad política de establecer un sistema de reparto de tierras, y encargada de “formar, dirigir y administrar colonias destinadas a organizar e intensificar la producción, propender a la subdivisión de la propiedad agrícola y fomentar la colonización con campesinos nacionales y extranjeros”<sup>1</sup>, a finales de los años ‘30 arreció el debate acerca de la necesidad de una profunda reforma agraria, en el que tuvieron espacio también diversas propuestas de colonización agrícola. Se trataba de recomendaciones orientadas a la construcción de un cordón de pequeña propiedad alrededor de las ciudades intermedias del país, con el objetivo de surtir de alimentos a las urbes y contener la migración campo-ciudad. Como plantea Bengoa, existía en estas propuestas un concepto diferente al proceso de colonización que se había desarrollado anteriormente en el sur del país, una “fórmula intermedia entre la colonización tradicional y las ideas de reformas agrarias propiamente tales”<sup>2</sup>.

1 Ley 4496/1928. Disponible en: [https://www.leychile.cl/Consulta/m/norma\\_plana?org=&idNorma=165090](https://www.leychile.cl/Consulta/m/norma_plana?org=&idNorma=165090)

2 Bengoa, José, *Historia rural de Chile central. Tomo II. Crisis y ruptura del poder hacendal*. Santiago, LOM, 2015. p. 230.

Sin embargo, ya entrados los años '50, la estructura de la propiedad de la tierra no había cambiado sustancialmente, pese al esfuerzo de los gobiernos radicales por promover la modernización de las haciendas. Este impulso, junto con la construcción del primer Plan Agrario chileno en 1943, generó un aumento de la producción agrícola hasta el año 1944, momento en que se comienza a observar un estancamiento que durará una década, y una posterior baja<sup>3</sup>.

En este marco, poco se han estudiado las experiencias de colonización agrícola llevadas a cabo durante los gobiernos radicales, y en especial las que se basaron en procesos de inmigración asistida desde el extranjero. Particularmente interesantes, en términos históricos, fueron los intentos posteriores al término de la Segunda Guerra Mundial, que vieron como protagonistas un conjunto de familias procedentes de la norteña provincia italiana del Trentino, y de la céntrica región del Abruzzo, ambos sectores muy deprimidos a causa de las consecuencias bélicas y de dificultades estructurales basadas en limitaciones geográficas, sociales y económicas, que históricamente habían obstaculizado su despegue en términos de desarrollo.

Gracias a un conjunto de recursos puestos a disposición por el Plan Marshall de EE.UU., y a las gestiones de los gobiernos de Gabriel González Videla en Chile y de Alcide De Gasperi en Italia, a principio de los años '50 se materializó un proceso de inmigración planificada de aproximadamente 150 familias, que se instalaron en La Serena-Coquimbo y en el sector de San Manuel, en la comuna de Parral (Región del Maule).

El compromiso que suscribieron con los futuros colonos las instituciones que organizaron el proyecto, reunidas en la Compañía Chileno-Italiana de Colonización (CITAL en adelante), fue el acceso a la propiedad de importantes cantidades de terreno, imposibles de conseguir en los lugares de origen, dominados por el minifundio. Esto habría permitido disminuir la presión de la masa cesante en Italia, y –como vimos– contribuir a la conformación de una clase de agricultores pequeños y mediano en Chile, con el objetivo de volver productivas tierras sub-explotadas por los latifundistas.

Este artículo busca, a partir del contexto recién comentado, reconstruir el proceso de colonización que se llevó a cabo en San Manuel (sector precordillerano a 40 km de Parral) e investigar los efectos que realmente produjo esta

---

3 Bengoa, José, *Historia rural de Chile central. Tomo II. Crisis y ruptura del poder hacendal*. Santiago, LOM, 2015.

experiencia, con especial atención a las trayectorias de las familias italianas. Dicho de otro modo, se espera observar si efectivamente se cumplieron los objetivos de la inmigración asistida y las promesas pactadas en los convenios y contratos firmados. Se busca así contribuir a incrementar el conocimiento sobre hechos y contextos históricos pocos estudiados, y aportar al aumento de la producción científica en materias de colonización agrícola e inmigración italiana en Chile.

Para reconstruir el proceso se analizaron los libros de actas de la CITAL, que están conservados en el Archivo Trentino de la Scuola Italiana Alcide de Gasperi de La Serena. Por otro lado, y con el fin de estudiar las trayectorias familiares de los colonos, se utilizaron 14 entrevistas en profundidad realizadas en los años 1991-1992<sup>4</sup> y actualmente conservadas (en formato audio y texto) por la *Fondazione Museo Storico del Trentino*. Las entrevistas se transcribieron y sistematizaron en una matriz, traduciendo las citas seleccionadas<sup>5</sup>, para ser analizadas según categorías pre-establecidas y utilizando el análisis de contenido<sup>6</sup>. Cabe destacar que las entrevistas contenían datos personales sensibles, y que por lo tanto estaban sometidas –en la legislación italiana- a una reserva de 70 años a partir de su producción; sin embargo, la Superintendencia de Bienes Culturales de la Provincia de Trento autorizó su uso para fines de investigación académica<sup>7</sup>, y por lo tanto –pese a utilizar algunas citas textuales- no se hará referencia explícita a los nombres de quienes relataron sus historias familiares.

El texto propone inicialmente una breve revisión de la escasa literatura chilena sobre la inmigración italiana, para luego abordar la reconstrucción del diseño e implementación del proyecto de colonización, a partir de las actas de CITAL. Posteriormente, analizará las trayectorias de las familias italianas en la etapa posterior a la colonia, para finalmente cerrar con algunas consideraciones acerca de los resultados y efectos de la experiencia.

---

4 Las entrevistas fueron realizadas por el periodista Renzo María Grosselli

5 La mayor parte de las entrevistas en formato audio se realizaron en un dialecto local

6 Bardin, Laurence, *Análisis de contenido*. Madrid, AKAL Ediciones, 1996.

7 Autorización n° S120/2019/6.1.6-2019-5/FB, del 06 de noviembre de 2019, de la Superintendencia de Bienes Culturales de la Provincia Autónoma de Trento (Italia)

## BREVE REVISIÓN DE LA LITERATURA CHILENA SOBRE LA INMIGRACIÓN ITALIANA

A nivel general, los investigadores chilenos han estudiado poco el proceso de inmigración italiano; sin duda, uno de los principales motivos es que en términos cuantitativo esta colectividad no ha desempeñado un papel protagónico en la historia de la movilidad humana criolla. Sin embargo, los pocos estudios realizados a la fecha, han señalado que las comunidades italianas –sobre todo en ciertos sectores como Valparaíso, Santiago y la zona norte del país– han jugado un rol importante a nivel económico y en la conformación de algunas sociedades locales.

Un primer impulso a la profundización de estos temas en términos académicos, es el que entregó la publicación del libro “Presencia italiana en Chile” editado por Baldomero Estrada<sup>8</sup>, y que recoge contribuciones de diversos investigadores chilenos. En este texto se abordan tópicos distintos, como el perfil demográfico de la inmigración italiana hacia Chile<sup>9</sup> y la participación de esta colectividad en la industrialización del país hasta 1930<sup>10</sup>. Pero también se estudiaron experiencias locales, como el proceso de evangelización en la Araucanía en la época colonial<sup>11</sup>, la presencia italiana en el ciclo salitrero en Tarapacá entre 1860 y 1900<sup>12</sup>, su integración socio-económica en la provincia de Concepción<sup>13</sup> y de Magallanes<sup>14</sup>. Este impulso inicial fue aprovechado luego para

---

8 Estrada, Baldomero, *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 1993.

9 Salinas, René, “Perfil demográfico de la inmigración italiana a Chile” Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 11 – 24.

10 Estrada, Baldomero, “Participación italiana en la industrialización de Chile. Orígenes y evolución hasta 1930” Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 89 – 123.

11 Pinto Rodríguez, Julio, “Misioneros italianos en la Araucanía, 1600-1900. Evangelización e interculturalidad” Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 25 – 59.

12 Pinto Vallejos, Julio, “La presencia italiana en el ciclo salitrero: Tarapacá, 1860-1900” Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 61 – 88.

13 Mazzei, Leonardo, “La integración económica de los inmigrantes italianos en un área de recepción no masiva. El caso de la provincia de Concepción, Chile (1830-1930)” Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 125 – 153.

14 Martinic, Mateo, “Presencia e inmigración italiana en Magallanes” Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 177 – 189.

publicar ciertas profundizaciones en las materias tratadas en el libro, como en el caso del mismo Estrada en 1996<sup>15</sup> y 1997<sup>16</sup> (antes en 1990<sup>17</sup>), Mazzei<sup>18</sup> (1998) y Zaldívar<sup>19</sup> (1994). Le siguió un tiempo de silencio, interrumpido solamente por dos publicaciones de Calle Recabarren: “Inmigrantes italianos en Tarapacá 1880-1910: una aproximación histórico –demográfica” del 2004<sup>20</sup> y “Perfil demográfico, ocupaciones y procedencia regional de los inmigrantes italianos en Tarapacá, 1866-1941” del 2006<sup>21</sup>.

En los últimos años se ha podido apreciar un leve aumento de la producción científica. Entre 2012 y 2015 se han publicado dos libros sobre la presencia italiana en Valparaíso: Castillo<sup>22</sup> ha editado un texto con contribuciones de distintos autores sobre el aporte cultural, arquitectónico, laboral, escolar, etc., de la comunidad italiana en la ciudad-puerto, mientras Carrera (2016) se ha centrado en la reconstrucción de las vicisitudes de una familia, los Maggiolo<sup>23</sup>. Ya en el ámbito de las revistas científicas, Calle Recabarren ha descrito la microhistoria de una familia italiana en Iquique<sup>24</sup> (2019), mientras Díaz se ha dedicado al estudio de la presencia italiana en las regiones de Arica y Parinacota, y Tarapacá<sup>25</sup>.

- 
- 15 Estrada, Baldomero, “Presencia extranjera en la industria chilena: inmigración y empresariado italiano 1930-1950”. *Cuadernos de Historia*. N° 16. 1996. pp. 191 – 239.
- 16 Estrada, Baldomero, “Redes socioeconómicas y mercados urbanos: la colectividad italiana de Valparaíso en el cambio de siglo”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. N° 35. 1997. pp. 153 – 186.
- 17 Estrada, Baldomero, “Notas sobre los genoveses en Valparaíso a través de los testamentos: 1850-1900”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Vol.15. N° 16. 1990. pp. 547 – 555.
- 18 Mazzei, Leonardo, “Gestiones empresariales de tempranos inmigrantes italianos radicados en Concepción”. *Tiempo y Espacio*. N° 7-8. 1997-1998. pp. 213 – 223.
- 19 Zaldívar, Paula, “Italia en sueños. Identidad, imágenes y recuerdos de quince mujeres italianas en Chile”. Santiago, Editorial Universitaria, 1994.
- 20 Calle Recabarren, Marcos, “Inmigrantes italianos en Tarapacá 1880-1910: una aproximación histórico –demográfica”. *Tiempo y Espacio*, N° 14. 2004. pp. 147 – 161.
- 21 Calle Recabarren, Marcos, “Perfil demográfico, ocupaciones y procedencia regional de los inmigrantes italianos en Tarapacá, 1866-1941”. *Sí Somos Americanos*, Vol. 8. N° 1. 2006. pp. 145 - 170
- 22 Castillo, Gabriela, *La herencia italiana en la región de Valparaíso*. Santiago, Edición Consiglo della comunità italiana regione di Valparaíso y Universidad Nacional Andrés Bello, 2012.
- 23 Carrera, Leonardo, *Italianos en Chile: un proceso de inmigración y retorno*. Valparaíso, Ediciones Universidad Católica de Valparaíso, 2015.
- 24 Calle Recabarren, Marcos, “Microhistoria de una familia italiana: el caso de los Viacava Castruccio en el puerto de Iquique, 1912-1954”. *Rev. Hist.* Vol. 2. N° 26. 2019. pp. 81 – 93.
- 25 Díaz, Alfonso y Pizarro, Elías, “Estrategias políticas de organización, integración e identidad de una Colonia Extranjera en una Región de Frontera: italianos en el extremo norte de Chile (1880-1930)”. *Revista Dilemas Contemporáneos*. Vol. 5. N° 1. 2017. pp. 1 – 28. Díaz, Alfonso y Cerda, Karelía, “Sociabilidad, identidad e integración: colonia italiana en Tarapacá 1874-1910”. *Historia* 396. N° 1. 2018. pp. 59 – 83. Díaz, Alfonso, Ruz, Rodrigo y Sánchez Eugenio, “Presencia italiana en el extremo norte chileno. Inmigración y sociedad fronteriza peruano-chilena (Arica 1880-1930)”. *Interciencia*. Vol. 43. N° 11. 2018. pp. 751 – 757.

En relación a las experiencias de colonización italiana de los años '50, es importante mencionar las contribuciones –con un perfil testimonial- de Martini<sup>26</sup>, cuya tesis de grado fue publicada por la revista *Presenza*, y de Iribarren<sup>27</sup>, que centró su trabajo en las colonias de La Serena y Coquimbo.

## EL PROYECTO DE COLONIZACIÓN AGRÍCOLA ITALIANA EN CHILE

Entre los años '30 y '40, el militar antifascista italiano Ettore Viola se autoexilió en América Latina, y durante dos décadas construyó una importante red de contactos. En 1944, en víspera de la liberación nacional -y a pocos meses del término de la Segunda Guerra Mundial- regresó a Italia para dedicarse a la política, llegando hasta el Parlamento<sup>28</sup>. Fue muy probablemente este diputado a establecer los primeros contactos entre los gobiernos chileno e italiano a finales de esa década<sup>29</sup>.

En esos mismos años, en Chile, el Presidente Gabriel González Videla, electo en 1946, había presentado un programa que –en línea con las directrices del Partido Radical- planteaba el impulso de una reforma agraria que contemplara la “subdivisión y distribución de los grandes latifundios y tierras baldías entre los inquilinos, medieros y trabajadores agrícolas”<sup>30</sup>.

Por su lado, en la Provincia de Trento, desde donde llegó la mayoría de las familias de colonos, existía en esos momentos una población excedente en relación con el territorio destinado a la agricultura, que representaba la actividad principal a nivel local y era ejercida por más del 40% de la población. La estructura de la propiedad era fragmentada: el 66,5% de la tierra tenía una extensión máxima de 2 ha, y ni siquiera el 3% de las propiedades superaba las 10 ha. También las actividades manufactureras y comerciales se caracterizaban por los tamaños reducidos. El desempleo era un fenómeno estructural, agravado por la coyuntura<sup>31</sup>.

---

26 Martini, Claudio, *La colonia italiana de San Manuel de Parral*. Santiago, Ediciones Presenza, 1994.

27 Iribarren, Rodrigo, *Trentinos: largo surco hacia un destino*. La Serena, Edición Provincia Autónoma di Trento, Associazione Trentini del Mondo, Circolo trentino de La Serena, Scuola Italiana Alcide de Gasperi de La Serena, Soc. Italo-Trentina S.A.C., 2010.

28 Información disponible en: <https://archivio.camera.it/inventari/profilo/fondo-ettore-viola>

29 Grosselli, Renzo, *Un urlò da San Ramón. La colonizzazione trentina in Cile, 1949-1974*. Trento, Edición de la Fondazione Museo Storico del Trentino, 2010.

30 Guzmán, Jorge, *Gabriel González Videla. Biografía. Análisis crítico de su programa*. Santiago, 1946. p. 134.

31 Grigolli, Maria Viola, *La terra Serena: l'emigrazione trentina in Cile: documenti: (1950-1974)*. Trento, Edición del Centro di documentazione per la storia dell'Emigrazione trentina, 2005.

De todos modos, la situación era crítica en toda la península, y ya el 05 de junio de 1947 había entrado en vigencia -con el beneplácito de los EE.UU.- el *European Recovery Program* (ERP), mejor conocido como Plan Marshall, cuyo objetivo explícito era apoyar financieramente las naciones europeas que presentaran un plan de recuperación económica en la etapa post-bélica<sup>32</sup>. Un fondo en particular permitía desarrollar experimentos de colonización agrícola en países “subdesarrollados”, abordando a la vez dos problemas complejos: disminuir la presión de los cesantes europeos y estimular la reactivación del sector rural latinoamericano.

A principio de 1950, los diálogos entre el gobierno de González Videla y de Alcide De Gasperi, militante democristiano, se intensificaron. Sin duda operó como facilitador a nivel político el irrestricto anticomunismo que imperaba en ambos países, y la presencia de exponentes de la Democracia Cristiana en el gabinete ministerial chileno. En el mes de enero llegó a Santiago una misión encabezada por el diputado Renzo Helfer, con el objetivo de recorrer en avioneta -junto a personal de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO en adelante)- diversos territorios de la zona norte, cerca de La Serena y Coquimbo, y centro-sur.

Dadas las positivas evaluaciones de la primera misión técnica, el gobierno italiano -que operaba a través del *Istituto di Credito per il Lavoro Italiano all'Estero*<sup>33</sup> (ICLE en adelante)- envió una segunda misión, en octubre de 1950, que fue liderada por Giuseppe Venturolli-Orlandi y otros doce técnicos y expertos. El cometido del grupo se prolongó durante 11 meses, en los que fueron visitados diversos fundos, y concluyó el 22 de agosto de 1951. Durante este periodo, las instituciones anfitrionas fueron CORFO y la Caja de Colonización Agrícola, quienes acompañaron a los técnicos de ultramar<sup>34</sup>.

CORFO se había constituido, luego de su fundación en 1939, como un potente enclave técnico-político desarrollista durante la década del '40<sup>35</sup>, y operaba con una lógica “intervencionista” en los sectores que consideraba estratégicos. No

32 Existían evidentemente objetivos geo-políticos importantes que no alcanzamos a discutir aquí

33 Institución pública italiana, creada en 1923 para administrar los ahorros de los trabajadores emigrantes y entregar créditos a las empresas nacionales que operaban en el extranjero.

34 Istituto nazionale di Credito per il Lavoro italiano all'Estero, *Emigrazione e colonizzazione agricola in Cile: relazioni e progetti della missione italiana di assistenza técnica*. Roma, Edición ICLE, 1953

35 Cavarozzi, Marcelo, *Los sótanos de la democracia chilena, 1938-1964. Las esferas de “protección” de los empresarios industriales: la CORFO, represión a los obreros y la inflación*. Santiago, LOM, 2017.



es casualidad, entonces, que estuviera involucrado con tanto protagonismo en acciones como las de inmigración asistida para la colonización agrícola<sup>36</sup>.

En diciembre de 1950 el ICLE adquirió, a través de una subasta pública, el fundo San Manuel, en la comuna de Parral. En agosto 1951 lo traspasó a la naciente Compañía Chileno-Italiana de Colonización S.A. (CITAL en adelante), fundada en esa misma fecha para formalizar la relación entre instituciones, y administrar el fundo. En ella tuvieron participación el mismo ICLE, el Ministerio de Tierras y Colonización, la Caja de Colonización Agrícola y CORFO. Sus estatutos establecían como objetivo principal formar, dirigir y administrar colonias agrícolas o forestales mediante la parcelación de predios adquiridos y la enajenación ulterior a inmigrantes italianos de las parcelas formadas<sup>37</sup>. Asumió la presidencia el Ministro de Tierras y Colonización Ignacio Palma Vicuña, y como gerente fue nombrado el señor Manfredo Mariottini<sup>38</sup>.

Según el proyecto de colonización redactado por el ICLE<sup>39</sup>, el fundo San Manuel poseía unas 31.000 hectáreas. Sin embargo, solamente 700 ha. eran aptas para la agricultura, y de éstas, apenas 170 estaban dotadas de riego. 9.500 ha. representaban zonas boscosas, de las cuales eran explotables unas 420, cubiertas por bosques de coigüe, raulí, avellano, y otras especies nativas. Luego había un sector de 2.600 ha. de terrenos de mala calidad que se podían utilizar para la ganadería, y el resto era suelo improductivo. En San Manuel ya existían un centro hacendal conformado por 3 viviendas, una escuela, un galpón, un establo para bovinos y equinos, un dormitorio colectivo, un silo de concreto, un horno, un aserradero, un molino y varias obras de riego, entre ellas dos canales de 4 y 2,5 km respectivamente. Estaban también 109 casas de inquilinos, todas en adobe y en muy mal estado. Operaban allí una veintena de personas, entre administradores y empleados, más 107 familias de inquilinos.

---

36 CORFO vivió luego, a partir de 1952 y en concomitancia con la elección de Carlos Ibañez, un proceso de involución que le restó capacidad para influir de manera significativa en los procesos de desarrollo económico chilenos.

37 Istituto nazionale di Credito per il Lavoro italiano all'Estero, *Emigrazione e colonizzazione agricola in Cile: relazioni e progetti della missione italiana di assistenza técnica*. Roma, Edición ICLE, 1953.

38 CITAL, "Estatutos de la Compañía Chileno-Italiana de Colonización S.A. Santiago de Chile": ICLE (ed.). *Emigrazione e colonizzazione agricola in Cile: relazioni e progetti della missione italiana di assistenza técnica*. Roma. ICLE. 1953. pp. 412 – 422.

39 Istituto nazionale di Credito per il Lavoro italiano all'Estero, *Emigrazione e colonizzazione agricola in Cile: relazioni e progetti della missione italiana di assistenza técnica*. Roma, Edición ICLE, 1953.

Los técnicos italianos, en sus estudios, consideraron que los rendimientos de las producciones eran bajos, el trigo poco rentable, y aconsejaban orientar los cultivos hacia los porotos, las papas y el maíz, así como hacia la producción de quesos y carne. Al momento de la entrega, el fundo contaba con 684 bovinos, 61 equinos y 228 ovinos. Las condiciones climáticas presentaban algunas complejidades importantes: la alta oscilación térmica, las precipitaciones primaverales insuficientes para cubrir completamente el ciclo del trigo, la sequía de la estación veraniega, las heladas que se podían presentar entre abril y octubre. Por su parte, tampoco los análisis sobre el suelo de la parte cultivable eran prometedores: si bien era el terreno más “maduro” en términos productivos –porque labrado durante años- se trataba de un sustrato gris, de un espesor limitado y con un subsuelo pedregoso. En otros sectores, se encontraba un trumao profundo y rojo, poco evolucionado en términos pedológicos. No cabía duda que era necesaria una obra de mejora de la calidad de los suelos, con la integración de abono orgánico y la racionalización de las técnicas de cultivación. Había, de todos modos, zonas limitadas que presentaban características superiores.

Según el informe de la misión italiana, el proyecto iba a significar un gasto global de 54.599.214 \$, equivalentes en ese tiempo a 574.728 US\$, y el involucramiento de cuatro actores principales: el ICLE, la CORFO, la CITAL y los colonos.

La CITAL comenzó a operar el día 01 de agosto 1951 en la ciudad de Santiago, con la sesión inaugural del Directorio de la Compañía, que abordó los temas vinculados a la conformación legal y el financiamiento de la organización, así como el análisis del proyecto de San Manuel<sup>40</sup>. De forma rápida se instó al comienzo de los trabajos de preparación de la colonia, que incluían la construcción de las viviendas, de la infraestructura productiva, la adquisición de materiales, insumos y animales. En diciembre de 1951 llegó a Chile, con el cargo de administrador, el agrónomo italiano Paolo Bassi, que se había desempeñado previamente en las colonias africanas de Abisinia, antiguo reino africano que integraba a Etiopía y Eritrea. En el año 1952 se sumaron Italo Lapi y Alberto Comunian, que conformaron junto a Bassi el equipo central de la colonia. Mientras, se fueron contratando decenas de obreros, artesanos y técnicos que trabajaron intensamente para preparar el fundo en vista de la llegada de los colonos.

---

40 CITAL, “Estatutos de la Compañía Chileno-Italiana de Colonización S.A. Santiago de Chile” ICLE (ed.). *Emigrazione e colonizzazione agricola in Cile: relazioni e progetti della missione italiana di assistenza técnica*. Roma. ICLE. 1953. pp. 412 – 422.

Paralelamente, a principio del año 1951 se comenzó a notificar a los alcaldes de algunas pequeñas comunas italianas sobre la posibilidad de integrarse a un proceso de migración asistida hacia Sudamérica. En una primera etapa el destino fue La Serena: en mayo 1951 el primer grupo de 20 familias ya se instalaba en el sector de la Vega Sur. Luego, a principios de 1952, sobrevino el llamado para San Manuel, y posteriormente para un nuevo proceso de colonización en los sectores de Santa Inés, San Ramón, Mirador y Rinconada, en la Provincia de Coquimbo, hacia donde partieron 100 familias más.

En el caso de San Manuel, la planificación inicial proyectaba una colonia de 506 unidades demográficas, agrupadas en 77 familias. Para todas, el compromiso era volverse propietarios de las parcelas en Chile a través de un plan de pagos anuales: 15 ha con riego, 7,55 ha sin riego, 12 ha de bosque, por un total de 37,5 ha. Además, recibir 6-8 cabezas de ganado, derecho a 40-45 ha en arriendo común para que los animales (vacas y ovejas) pastaran y para el cultivo de cereales, y una casa en ladrillo y madera. A través de hipotecas, también un financiamiento para la compra de herramientas, semillas, abonos y mueblería para la vivienda<sup>41</sup>.

## LA CONFORMACIÓN DE LA COLONIA

El plan de parcelación estableció inicialmente la conformación de 61 parcelas (58 para colonos y 3 para familias de artesanos y obreros empleados), divididas en dos grandes secciones. La primera, ubicada en el sector relativamente plano del valle del Río Perquilauquén, y la segunda, distante unos 5 km hacia la cordillera. Sin embargo, la colonia nunca funcionó al máximo de sus capacidades, y finalmente llegaron a San Manuel solamente 20 núcleos (153 personas), procedentes de las regiones italianas del Abruzzo, del Trentino Alto-Adige y en menor medida del Veneto. Esto, se debió posiblemente a las dudas sobre la bondad del proyecto que habían surgido con los análisis de los expertos, pero también a un informe compilado por el técnico agrícola Giuseppe Andreaus, enviado por el Consejo Regional de la Provincia de Trento en marzo 1952 para evaluar presencialmente las potencialidades de San Manuel. En ese documento, Andreaus desaconsejó persistir en el proyecto, ya que el sector no reunía, en su opinión, las condiciones mínimas para asegurar un buen desenlace<sup>42</sup>.

41 Grigolli, Maria Viola, *La terra Serena: l'emigrazione trentina in Cile: documenti: (1950-1974)*. Trento, Edición del Centro di documentazione per la storia dell'Emigrazione trentina, 2005.

42 Grigolli, Maria Viola, *La terra Serena: l'emigrazione trentina in Cile: documenti: (1950-1974)*. Trento, Edición del Centro di documentazione per la storia dell'Emigrazione trentina, 2005.

El proyecto estaba en marcha y no era posible detenerlo, sin embargo, creemos que estas señales produjeron un efecto, reduciendo la cantidad de familias seleccionadas para viajar. Por su lado, el proceso de convocatoria no fue totalmente abierto. En octubre de 1951 CITAL e ICLE habían convenido realizar una selección dirigida. Tampoco se establecieron criterios claros, y en febrero de 1952 el bando se difundió solamente en algunas municipalidades de la provincia de Trento (tierra natal del primer ministro italiano Alcide De Gasperi) y de la región del Abruzzo. Las instituciones buscaban núcleos familiares con al menos 4-5 hombres para el trabajo (en varios casos fueron invitados a integrar los grupos conocidos, amigos, parientes, que luego se identificaron como los "agregados"), con elevadas virtudes morales, y con conocimiento en los ámbitos agrícola, ganadero, frutícola y silvícola. En el bando se mencionaba que la colonia se encontraba a 40 km de Parral, pero comunicada por un camino perfectamente transitable en camión, y que las familias recibirían en propiedad sus parcelas a través de un plan de pagos anuales<sup>43</sup>. Cabe señalar que en ese proceso de selección participó también un ministro plenipotenciario enviado a Italia para ese propósito por el gobierno chileno, don José Vergara Keller.

Finalmente, el grupo de colonos quedó integrado por 20 familias: los Berloffo, Bonomi, Iob, Mariottini, Moro, Castiglioni y Smaniotto del Trentino; los Berardinucci, Cicchelli, D'Agostino, D'Andreacci, Di Egidio, Di Giammarino, Di Melchione, Di Pietrantonio, Filippone, Iacovone y Ticchione del Abruzzo; y Picelli y Vallan del Veneto.

Antes de embarcar, en el puerto de Génova, las familias tuvieron que firmar un pre-contrato que ratificaba su incorporación al proyecto de colonización<sup>44</sup>. Mientras, en San Manuel habían comenzado los trabajos de preparación del fundo, con la construcción de las viviendas, de las oficinas y de las obras agrícolas necesarias. Junto a los administradores, se encontraba en San Manuel un grupo heterogéneos de trabajadores más o menos cualificados (obreros, carpinteros, cocineros, geómetras, choferes, etc.), encargados de acondicionar el fundo para la llegada de los colonos, que se produjo el 14 de septiembre de 1952, luego de un viaje de un mes en el barco Marco Polo.

---

43 Grosselli, Renzo, *Un urlò da San Ramón. La colonizzazione trentina in Cile, 1949-1974*. Trento, Edición de la Fondazione Museo Storico del Trentino, 2010.

44 Martini, Claudio, *La colonia italiana de San Manuel de Parral*. Santiago, Ediciones Presenza, 1994.

## LA PRIMERA ETAPA DE LA COLONIA

Como comentamos anteriormente, el Directorio de la CITAL había comenzado a sesionar en agosto de 1951; la primera reunión se dedicó a la discusión de los trámites para la conformación legal y el financiamiento de la organización. Pero también se discutió en detalle el proyecto de colonización de San Manuel, y surgieron las primeras inquietudes vinculadas al bajo presupuesto destinado a las obras de riego, y a la rentabilidad de la parte del fundo que no sería parcelada y quedaría bajo la gestión directa de la CITAL para su explotación.

En el mes septiembre, durante la quinta sesión, el Presidente solicitó la inmediata ejecución del plan, pese a las inquietudes de los directores, dada la posibilidad de obtener divisas en dólares desde el extranjero a través del pago de las primeras cuotas del fondo internacional de colonización: era necesario acelerar los trabajos. El gerente Mariottini presentó entonces un presupuesto inicial, con especial atención a la explotación directa de una parte del fundo. El esquema de financiamiento incluía dos planes: uno con tasa de interés del 4%, aplicable a las relaciones entre ICLE y CORFO, y otro con tasa del 5% para las relaciones entre CITAL y colonos. La diferencia habría permitido costear los gastos generales de la Compañía (y muy especialmente los créditos que se estaban comenzando a solicitar a CORFO, que garantizaba toda la operación, para el funcionamiento de la Compañía).

En la octava sesión del Directorio, realizada en octubre, Mariottini presentó una segunda propuesta ajustada, solicitando una rápida aprobación. A comienzos de 1952, el Directorio dictaminó que los gastos que constituyeran deudas de los colonos serían recargados en un 5% para cubrir en parte los costos generales de la Compañía. En la misma sesión, el presidente comunicó que Chile acababa de adherir al "Comité Internacional de Migración de Bruselas"<sup>45</sup>, adquiriendo la posibilidad de traer gratuitamente al país a 4.000 europeos. Finalmente, en el mes de julio (sesión n° 26), CORFO aprobó el plan presupuestario e ICLE depositó 100.000 US\$ en el Banco Francés e Italiano, como anticipo del financiamiento del proyecto de colonización.

En la sesión del 15 de octubre, el gerente Mariottini comunicó que las 20 familias de italianos habían llegado bien a San Manuel, habían empezado sus labores y se encontraban muy contentas. Sin embargo, los relatos de los colonos entrevistados en 1992 distan bastante de ese optimismo. Para ellos, el

---

45 Se trata, en realidad, del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas, el CIME

impacto con la realidad chilena fue tremendo; primero divisaron el desierto en los puertos nortino donde recalaron, y luego se asentaron en San Manuel de noche y con una naturaleza local que les tenía preparados como acogida una lluvia torrencial y un temblor nocturno. Luego de preparar los terrenos con los pocos insumos que tenían a disposición, emprendieron los primeros cultivos de trigo, maíz, papas y algunas hortalizas.

Más adelante se verá que los entrevistados reconocieron de forma transversal que desde un comienzo se manifestaron dificultades productivas importantes, al margen de los problemas de tipo social, como la falta de electricidad, agua potable y alcantarillado, así como de cualquier estructura sanitaria mínima. En el transcurso de los meses, otros problemas afloraron; por ejemplo, el proceso de selección había sido poco riguroso, y algunas familias no contaban con la experticia suficiente en el ámbito agrícola. Cabe destacar, de todos modos, que muchos núcleos trataron de poner en valor sus oficios y saberes, y algunos se especializaron en la producción de quesos y embutidos, y otros trataron de trabajar la parte boscosa de sus parcelas. Un elemento poco ponderado, y que a la postre tuvo cierta incidencia, fue la presencia de los “agregados”: varios abandonaron en una fase temprana –conflictos mediando– la familia que integraban, para independizarse y buscar trabajo fuera de la colonia.

Junto a las dificultades técnicas, comenzaron a manifestarse problemas de gestión y financieros de la CITAL. Ya en octubre de 1952, a pocas semanas del arribo de los colonos, el gerente Mariottini anunció en el Directorio que se buscarían las formas de postergar los gastos no indispensables, para ajustarlos a la disponibilidad de caja, a pesar de los inconvenientes que eso conllevaría en términos productivos. El mismo día se volvió a fijar el precio de las parcelas, incluyendo la plusvalía del terreno, la cuenta para gastos generales de la CITAL y la cuota correspondiente a intereses. Ahora el promedio era de 509.592 \$ por hijuela.

En el Directorio siguiente, a finales de octubre, se declaró que la situación financiera era grave, porque la CITAL no disponía de los fondos para hacer funcionar la colonia de San Manuel y las que se estaban desarrollando en La Serena y Coquimbo.

En diciembre se firmaron las actas de entrega provisoria de las parcelas, que incluían el bien raíz, los bienes muebles, enseres y ganado. Sin embargo, los continuos cambios en el valor de los terrenos, hicieron que las firmas de los contratos de compraventa se finiquitaran muchos años después: una situación escandalosa que perjudicó a los colonos.

## LA CRISIS SE DESATA

La crisis de CITAL llevó en abril de 1953 a un cambio en la presidencia y –poco después- a la renuncia del gerente. En junio llegó a Chile el director del ICLE Carlo Tomazzoli, con el objetivo de abordar las problemáticas que acosaban a las colonias italianas. A esas alturas, el ICLE ya desconfiaba de las capacidades técnicas de la Compañía de colonización, y su director impulsó un plan de reestructuración de San Manuel. Recién se cumplía un año de la llegada de los colonos, y varias familias habían abandonado el enclave para buscar mejor fortuna en Talca o Santiago. En el corto plazo se iniciaron las gestiones para trasladar algunas familias desde las colonias de La Serena y Coquimbo (también en profunda crisis) a San Manuel, pero a la vez el Directorio definió vender sus activos (el aserradero y sus máquinas, junto con algunos camiones). En diciembre se fijaron nuevamente los precios de las 26 parcelas, estableciendo costos variables entre los 430.000 \$ y los 835.000\$, pero sin lograr la firma de los contratos.

El año 1954 se abrió con un nuevo cambio en la presidencia de CITAL, cuyo mandato tendría corta vida: solamente 10 meses. En enero de ese año se produjo una nueva visita del ICLE –viajó el presidente Vittorio Ronchi- dado que el intento de Tomazzoli no había modificado sustancialmente la situación. El 18 de marzo, ICLE y CORFO firmaron un acuerdo que, entre otros puntos, establecía la reorganización de las colonias de La Serena, y la consecuente reubicación de un número impreciso de familias al sur.

En el mes siguiente, el Directorio definió el desahucio de 10 obreros que se desempeñaban en la colonia y la liquidación de sus existencias: todo el ganado, los enseres y útiles, el aserradero y la madera aserrada, el taller mecánico, tres camiones, una camioneta y las maquinarias de la carpintería. Fue despedido el administrador Bassi y tomó su lugar Italo Lapi, personaje que terminó por agudizar las tensiones con los colonos. La estrategia de CITAL era clara: deshacerse de la parte no colonizada. De hecho, en septiembre el Directorio acordó vender todo ese sector del fundo, nombrando a una comisión para realizar los estudios pertinentes. Pese a las evidentes dificultades, se produjo en ese período la llegada de un nuevo contingente de familias desde el norte.

La gestión de la colonia de San Manuel por parte de la CITAL iba tomando cada vez con más claridad un matiz instrumental, y los problemas sociales y técnicos-productivos de las familias quedaban relegados en segundo plano. Finalmente, en septiembre de 1954, se declaró abiertamente la existencia de

un angustioso problema de caja, frente a la escasez de fondos líquidos y las innumerables obligaciones que dentro del año iban a hacerse exigibles por los acreedores. Paralela y paulatinamente, las familias abandonaban el proyecto y la CITAL se preocupó de perseguirlas hasta conseguir sus firmas en documentos que formalizaban los saldos deudores, al neto de todas las especies y animales que habían devuelto al abandonar Parral.

Nuevas visitas a Chile de personeros ICLE y nuevos cambios a la cabeza de la Compañía de colonización marcaron el año 1955, caracterizado por la lenta pero continua diáspora de los núcleos familiares y por una planta de personal que se iba reduciendo a sus mínimos términos: Italo Lapi como administrador, un auxiliar de oficina y un bodeguero.

En marzo de 1956, la CITAL dio instrucciones para comenzar la explotación de la parte boscosa del fundo, con el objetivo de financiar los gastos generales. La Compañía se encontraba en esos momentos frente a la clara posibilidad de ser liquidada totalmente, dado que los libros contables estaban arrojando una deuda superior al 50% del capital social. Sin embargo, los colonos se opusieron a la venta de la madera, que era parte constituyente de sus parcelas.

En octubre la CITAL generó entonces un proceso de reorganización de la colonia y reajustó nuevamente el valor de las parcelas. Pero una vez más los colonos no estuvieron de acuerdo con los precios, y el Directorio mandató la firma de contratos simples de arrendamiento con promesa de venta, con una renta correspondiente al 6% del valor de la parcela. En 1957 la situación se volvió dramática: casi todas las familias se habían ido y la CITAL se encontraba en una crisis tan profunda que siquiera podía pagar las remuneraciones de sus empleados. Se produjo entonces un nuevo cambio en la presidencia y vicepresidencia. En abril de ese año se firmaron algunos contratos de arriendo, pero la relación entre la Compañía y los colonos estaba en su punto más bajo, y así se empezó a ofrecer en alquiler las parcelas desocupadas a agricultores chilenos.

En el mes de junio, el Directorio le solicitó al administrador Lapi que comenzara las gestiones a fin de terminar con la colonización. La propuesta de la CITAL era radical: desalojar a todos los colonos aún presentes, buscando los medios necesarios para mudarlos en modo de poder arrendar el fundo y suprimir así los altos gastos que derivaban de su administración. Pero los colonos resistieron, y CITAL –aconsejada por CORFO– no quiso realizar un desalojo forzoso que habría significado problemas legales a nivel internacional. En 1957 quedaban pocas familias en San Manuel: los Seppi, los núcleos de Sante, Rocco y



Nunzio Cicchelli, los Di Lallo, los Andrichi, los Piffer y los Cavallar, un total de 8 familias, para un total de 41 personas, 27 adultos y 14 entre niños y niñas.

Dada la situación, CITAL aceptó la oferta de CORFO de arrendar toda la parte no colonizada del fundo hasta el 30 de abril de 1960, a pesar de que se estaban así violando los fines sociales de la Compañía. Fue solamente en marzo de 1959 cuando se comenzaron a firmar las promesas de compraventa de las parcelas. Aunque no habían terminado los inconvenientes: el nuevo precio fijado por la CITAL no le asignaba un valor al sector de rulo con el bosque de pino destinado a cada familia, y evidentemente este punto volvió a complicar las negociaciones.

En el mes de abril de 1960 terminó el periodo de arriendo de CORFO y la administración del fundo volvió a cargo de CITAL; quedaban solamente un puñado de familias. Se pensó entonces en vender la parte no colonizada, incluyendo el bosque y conformando una sociedad con los colonos para la explotación de la madera. A finales de ese año se firmaron las primeras compraventas efectivas de las parcelas, luego de negociar una modalidad que consideraba la dación en pago por parte de los colonos del sector de bosque de cada hijuela para saldar la deuda contraída, que de otro modo no habría sido posible de pagar.

En 1961 comenzó luego el proceso de venta de las tierras de toda la parte no colonizada, que duraría más de una década, mientras la CITAL enfrentaba los últimos capítulos de su atribulada existencia. Amén de las familias que habían permanecido en San Manuel pagando altos costos (y que de todos modos con el tiempo se irían, dado que el sector fue ocupado por la tristemente célebre Colonia Dignidad<sup>46</sup>), el resto de los núcleos vivió una diáspora que los vio protagonistas de nuevos intentos por surgir en Chile (esencialmente entre Talca y la región Metropolitana), en Brasil (donde había otras colonias italianas) o de regreso a Italia, en condiciones más paupérrimas de cuando habían partido al final de la guerra.

## LOS TESTIMONIOS DE LOS EX COLONOS: LA DIÁSPORA

De las 14 personas entrevistadas, 3 formaban parte del grupo inicial de la colonia, que se estableció en San Manuel a finales de 1952; las restantes, fueron

---

46 Enclave de inmigrantes alemanes donde se perpetraron varios crímenes, entre ellos: abusos sexuales de menores, producción de armas de fuego, tortura y desaparición de opositores políticos a la dictadura de Augusto Pinochet, etc.

sumándose entre 1953 y 1955, todas procedentes de los otros enclaves que la CITAL administraba en La Serena y Coquimbo, a raíz de la imposibilidad de desarrollarse en ese medio. Lamentablemente, la situación volvió a repetirse, y todos los grupos tuvieron que enfrentar un nuevo fracaso personal y productivo-económico; salvo contados núcleos, todos dejaron la colonia y enfrentaron procesos muy dolorosos de inserción en la realidad chilena o de repatriación.

Este apartado, que propone también algunas perspectivas teóricas, pretende aclarar a través del análisis de las entrevistas consideradas cuáles fueron los motivos que indujeron a los colonos a dejar San Manuel y describir las trayectorias familiares posteriores a la salida, con especial interés en los procesos de integración y/o repatriación.

### **La huida de San Manuel: los motivos del abandono**

La experiencia de colonización relatada pertenece a un tipo de migración que Favero<sup>47</sup> define como “asistida”, “reglamentada” o “dirigida”, en tanto los objetivos son fijados externamente, y el grupo o individuo que se moviliza lo hace en función de su realización. En estos casos, es determinante lo que Stefoni<sup>48</sup> menciona como el carácter institucionalista del movimiento migratorio, dada la importancia que entran a jugar las leyes y políticas públicas en los procesos de expulsión y atracción, y se vuelve central analizar el rol y las responsabilidades institucionales en el diseño e implementación del proyecto<sup>49</sup>. En la primera parte del texto se relataron algunas de las dificultades que llevaron a un prematuro fracaso de la colonia. Sin embargo, existen un conjunto de otros elementos críticos que aparecen de forma transversal en las entrevistas, y que dependieron de las decisiones tomadas por las instituciones involucradas.

Podemos decir que el obstáculo más grande que identificaron los entrevistados fue la imposibilidad de comercializar la producción agrícola y ganadera,

---

47 Favero, Luigi, “Emigrazione spontanea o assistita? Un vecchio dilemma riproposto dagli insediamenti agricoli italiani in Cile”. Favero, Luigi (ed.). *Il contributo italiano allo sviluppo del Cile*. Torino, Edición de la Fondazione Giovanni Agnelli. 1993(b). pp. 1 – 27.

48 Stefoni, Carolina, “Perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Revisión del concepto y nuevos alcances para la investigación”. Imilan, Walter, Garcés, Alejandro y Margarit, Daisy (ed.). *Poblaciones en movimiento. Etnificación de la ciudad, redes e integración*. Santiago. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. 2014. pp. 41 - 65

49 Si bien no es un objetivo del artículo analizar las políticas públicas que dieron lugar al proceso migratorio en análisis, cabe mencionar que éstas se basaban en un enfoque racista, dado que se asumía que los campesinos italianos eran intrínsecamente mejores que sus pares chilenos.

debido a la importante distancia que separaba San Manuel del primer mercado disponible (Parral), a la mala calidad del sistema viario (en invierno el camino se volvía intransitable por largos periodos, debido a las abundantes lluvias) y a la dificultad de acceder a medios de transporte, dado que por un lado la CITAL no ponía a disposición un camión o una camioneta, y que, por otro, existía solamente un bus rural que tenía frecuencia semanal.

*“Los vehículos de la CITAL se usaban solo en caso de emergencia para los colonos”<sup>50</sup>.*

*“No había comercio, no podíamos vender los productos, y lo poco que se podía vender lo vendíamos barato”<sup>51</sup>.*

Posibilidades de comercialización se abrían de vez en cuando al realizarse alguna feria ganadera en las cercanías, o bien cuando los intermediarios subían desde Parral a la colonia. Sin embargo, en esas ocasiones el problema central era que los compradores ofrecían precios muy por debajo del valor de mercado de los productos, porque estaban al tanto de la situación de aislamiento de la colonia y utilizaban ese elemento en la negociación.

*“Venían los comerciantes de Parral y nos ofrecían la décima parte. Nosotros no teníamos la oportunidad de ir a Parral a vender”<sup>52</sup>.*

*“Si llevabas un camión de papas a Parral, sabían que eras un colono y que no podías devolvarte con las papas y ofrecían precios muy bajos”<sup>53</sup>.*

Siempre en el ámbito de la comercialización, un obstáculo importante fue el sistema impuesto por la CITAL, ya que los colonos no podían disponer de sus bienes y productos de manera independiente, y eran obligados a recurrir a la intermediación de la Compañía, que se quedaba con una porción de las ventas como pago de la deuda derivada de la promesa de compraventa de las parcelas. En el caso del ganado, además, existían hipotecas que, de hecho, impedían el comercio.

*“Recuerdo que mi padre construyó unos establos para las vacas. (...) Cada vez que querían vender un animal había problemas de*

---

50 Entrevistado 4.

51 Entrevistado 11.

52 Entrevistado 14.

53 Entrevistado 8.

*todo tipo. A veces, sin que los dos jefes lo supieran, logró vender algunos animales. Pero fueron dos años terribles*<sup>54</sup>.

Un segundo elemento que llevó a varias familias a abandonar la colonia, fue el conjunto de condiciones climáticas y pedológicas, que hacían casi imposibles –a falta de inversiones mayores para la mejoría de la infraestructura de riego y la fertilidad de los suelos- plantear un proyecto de mediano plazo con cierta posibilidad de éxito. Si bien las cantidades de terrenos entregadas a los colonos eran importantes, la escasez de lluvia en el período de verano y la baja calidad de la tierra (a excepción de algunos sectores de la colonia) condenaron a un prematuro fracaso el proyecto técnico de producción.

*“La tierra no rendía: era tierra volcánica, piedras y arena, no producían nada. Todas las parcelas eran iguales, no crecía nada, si quiera la lechuga, había demasiada sal en el suelo y no había agua*<sup>55</sup>.

*“La parcela era de 52 hectáreas, pero no era buena tierra; piedras, bosque y solo una parte buena. La CITAL no ayudó a mejorar la tierra. Cultivamos trigo, maíz, papas y porotos. Había agua, pero no era suficiente. Se cultivaba para el autoconsumo*<sup>56</sup>.

Un tercer elemento relevante que emerge de las entrevistas fue la difícil relación entre la CITAL –que en San Manuel era representada por los administradores Bassi y Lapi- y los colonos. Esta relación sufría de un “pecado original”, un error de diseño que había posicionado a la Compañía de Colonización como deudora de ICLE y –sobretudo- CORFO (que garantizaban el proyecto), y a la vez como acreedora de los colonos que habían contraído una deuda al sumarse al proyecto y comprometerse a la adquisición de la parcela. Esto implicaba un conflicto constante entre los criterios financieros impuestos por la lógica de administración de la CITAL, cuya naturaleza fue inclusive caracterizada como “especulativa” por investigadores como Favero<sup>57</sup>, y los criterios técnico-productivos que imponía un proyecto de colonización agrícola, con su dependencia de los ciclos naturales.

---

54 Entrevistado 1.

55 Entrevistado 2.

56 Entrevistado 4.

57 Favero, Luigi, “Emigrazione spontanea o assistita? Un vecchio dilemma riproposto dagli insediamenti agricoli italiani in Cile” Favero, Luigi (ed.). *Il contributo italiano allo sviluppo del Cile*. Torino, Edición de la Fondazione Giovanni Agnelli. 1993(b). pp. 1 – 27.

Posiblemente para cumplir con los plazos y las obligaciones técnicas y financieras que imponían las instituciones que financiaban la colonia, los administradores de San Manuel implementaron un régimen interno que la mayoría de los colonos calificaron como rígido e injusto.

*“No había libertad, todo lo decidían los dos jefes. (...) No recuerdo quién administraba cuando llegamos nosotros, pero eran dos italianos; con la gente se portaban de una forma terrible. Mi padre tenía que pedir cosas todos los días, tenía que protestar. Mi padre me decía que nos trataban como animales; ellos mandaban y no sé por qué motivo eran tan tremendos. Nosotros recién habíamos llegado y no conocíamos las leyes chilenas; estábamos aislados, y esta gente hacía lo que quería”<sup>58</sup>.*

Más allá de los procesos inflacionario que vivió el país en esa época, resulta difícil de entender la tardanza en la concreción de las compraventas de las parcelas, que demoraron casi una década, y que tuvo como corolario un conjunto de propuestas poco cónsonas con el espíritu del proyecto (por ejemplo, la de arrendarles las parcelas a los colonos y a otros agricultores chilenos, e inclusive al mismo CORFO a finales de los años '50) que desencadenaron en conflictos que eran evitables. A la base, se encontraba un sistema de fijación de los precios y de las condiciones de pago que eran desfavorables, por no decir prohibitivas, para los migrantes italianos.

*“(El problema eran) las condiciones dictadas por la CITAL... porque antes la CITAL les había entregado a todos algo para comenzar, para tener algún animal, algún mueble. Me parece que también algo para sembrar. Pero luego, al pasar algo de tiempo, comenzaron a traer los papeles para que pagáramos esas tierras. Para decir la verdad, la gente como nosotros tenía pocas cosas para comenzar. La tierra era grande, pero no tan buena. Luego había que vivir, los niños eran pequeños, la escuela estaba lejos. Las condiciones de pago se volvieron casi imposibles para nosotros”<sup>59</sup>.*

---

58 Entrevistado 1.

59 Entrevistado 10.

### La diáspora: buscando vida en Talca y Santiago

Las primeras familias abandonaron San Manuel a los pocos meses de haber llegado, y la dispersión siguió durante toda la década posterior, alimentada también por la política de CITAL de traer a la colonia más núcleos procedentes de La Serena y Coquimbo. Si bien es imposible describir todas las trayectorias familiares, en el análisis de las entrevistas se pueden apreciar ciertas homogeneidades en relación al recorrido que cumplieron en su etapa post-colonia.

La integración de los colonos, entendida como el proceso donde los inmigrantes se transforman en nuevos miembros de la sociedad receptora<sup>60</sup>, asumió algunos caracteres propios de experiencias previas de la colectividad italiana en Chile. Los mecanismos de sociabilidad empleados no tendieron a la asimilación, es decir a la incorporación a través de un proceso unilateral de adaptación<sup>61</sup>, sino a “la mantención y reforzamiento de la identidad italiana de origen y (...) la integración en la nueva realidad de la cual comenzaban a formar parte”<sup>62</sup>. Tal como plantea Calle Recabarren en referencia a los italianos que migraron hacia Tarapacá entre 1880 y 1910, el contexto socio-cultural “fue propicio para la inserción con la sociedad de acogida. Por ejemplo, la semejanza del español con la lengua italiana, coincidencia con el catolicismo y su moral”<sup>63</sup>.

De todos modos, las familias relataron haber vivido un proceso complejo de adaptación. Experimentaron inicialmente un proceso de disgregación del núcleo central, ya que muchos hijos/as dejaron San Manuel antes que sus padres, para buscar empleo remunerado. Movía a las familias la necesidad de generar ingresos para desenvolverse en un medio distinto a la colonia, donde al menos la supervivencia estaba asegurada por la producción agrícola y los subsidios de CITAL.

*“Mi hermana mayor se fue casi de inmediato, más o menos un año después, para trabajar como criada. Decidió ella, le gustaba salir. Era una persona que trabajaba afuera. Ahora se encuentra en Los Ángeles. Luego la otra hermana se casó con un chileno. Yo*

60 Torres, Leonora, “La integración de los migrantes en Chile. Asimilación y retórica multiculturalista”. *Migraciones Internacionales*. Vol. 10. 2019. pp. 1 – 22.

61 Castles, Stephen, *Ethnicity and Globalization*. Londres, Sage, 2000.

62 Díaz, Alfonso y Cerda, Karelía, “Sociabilidad, identidad e integración: colonia italiana en Tarapacá 1874-1910”. *Historia 396*. N° 1. 2018. pp. 59 – 83. p. 62.

63 Calle Recabarren, Marcos, “Inmigrantes italianos en Tarapacá 1880-1910: una aproximación histórico –demográfica”. *Tiempo y Espacio*, N° 14. 2004. pp. 147 – 161. p. 159.

*me junté con mi hermano y fuimos a Santiago. Trabajamos ahí, luego me fui a Curicó y me casé*<sup>64</sup>.

Como segundo elemento, cabe destacar que la mayoría de los migrantes decidieron permanecer inicialmente en Chile, evitando así la repatriación inmediata. El fracaso económico de sus proyectos era vivido como una "vergüenza", y no consideraron la posibilidad de devolverse a sus comunidades de origen.

*"El papá no quiso volver a Italia porque tenía miedo que le dijeran que se había equivocado al partir, por orgullo"*<sup>65</sup>.

*"Quería devolverme a Italia porque éramos demasiado pobres. Pero me daba vergüenza volver pobres a Italia. Fuimos a Santiago. Primero fuimos a Talca 6 meses. Arrendamos una casa. Mi hermano trabajaba. Luego fuimos a La Florida, en Santiago"*<sup>66</sup>.

Decidieron entonces asentarse en el centro del país, especialmente entre las ciudades de Talca y Santiago (aunque en algunos casos tuvieron experiencias laborales en Curicó, Molina, Chillán, Los Ángeles y los sectores agrícolas de la Región Metropolitana). Ese momento fue particularmente complejo desde el punto de vista personal, social y económico, ya que marcó el inicio de un peregrinaje que llevó a las familias a mudarse con cierta frecuencia, siguiendo las posibilidades laborales que se presentaban. Especialmente impactante fue la inserción en el contexto urbano y en el mercado laboral chileno, que los migrantes italianos desconocían.

*"Nos fuimos a Talca. Ahí trabajábamos los cuatro, mi papá, mi mamá yo y mi hermano mayor. Los dos pequeños iban a la escuela. (...) Cuatro sueldos, pero teníamos apenas para sobrevivir, porque aquí pagaban muy poco a los trabajadores. Nos quedamos poco más de un año y luego comenzamos a decir que ya no era posible vivir en esa ciudad. Vimos que la cosa no funcionaba. Y nos vinimos a Santiago"*<sup>67</sup>.

*"En Talca papá y mamá trabajaron como dependientes ganando mucho menos de lo que podrían haber ganado en Italia como obreros: no había comparación entre Italia y Chile"*<sup>68</sup>.

---

64 Entrevistado 11.

65 Entrevistado 1.

66 Entrevistado 13.

67 Entrevistado 10.

68 Entrevistado 1.

En cuanto a los rubros, los colonos se emplearon en diversas faenas, pero es posible identificar los sectores principales. Un número importante buscó trabajo en el campo agrícola, como medieros y/o a cargo de tareas específicas en algún fundo, aunque con el tiempo fueron abandonando ese rubro. Otros se desempeñaron en el sector de servicios, donde el oficio más común fue el de chofer de camiones para el transporte de productos de diversa naturaleza.

*“Nos quedamos unos 7 u 8 meses, y decidimos mudarnos a Santiago, porque yo era chofer. Estaba seguro de encontrar trabajo, y de hecho en tres días encontré trabajo como chofer. (...) Alojamos por 3 meses en un sótano, luego encontramos una casa. Yo trabajaba día y noche: durante 7 meses no dormí porque trabajaba por la noche”<sup>69</sup>.*

Con el tiempo, hubo espacio también para que los ex colonos buscaran emprender –con diversos resultados– en el sector manufacturero artesanal y comercial.

*“Pusimos un pequeño almacén, fue el primer momento en que pudimos ahorrar un poco de plata. Era el año 1959, abrimos este pequeño almacén en Santiago. Vendíamos productos alimentarios”<sup>70</sup>.*

En el caso de las mujeres, cuyo mercado laboral era sensiblemente reducido respecto al masculino, hubo experiencias de trabajo como criadas en casa particular, o bien en algún servicio de restauración, mientras la mayoría permaneció desempeñándose como ama de casa.

En general se trató de trabajos no especializados, que les permitieron sobrevivir en un contexto adverso, y en muchos casos fue solamente a partir de la segunda generación que las familias pudieron surgir económicamente. Se puede entonces hablar de un proceso de proletarización, de movilidad descendente, si comparado con la situación de partida. En esta etapa fueron de gran importancia las redes migratorias existentes, entendidas como el conjunto de lazos interpersonales que los conectaron a otros italianos que los precedieron, mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje<sup>71</sup>. De hecho, los primeros

---

69 Entrevistado 2.

70 Entrevistado 5.

71 Massey, Douglas, Arango, Joaquín, Graeme, Hugo, Kouaouci, Alí, Pellegrino, Adela y Taylor, Edward, “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación.” Revista Trabajo. Año 2. Núm. 3. 2000. pp. 10 - 33.



empleos fueron conseguidos a través de esos lazos.

*“Yo comencé a trabajar en una especie de salón de té, un bar pastelería que era de un italiano. Eran genoveses, yo vivía con ellos”<sup>72</sup>.*

*“Al comienzo administramos una viña, luego fui a trabajar en un salón de baile que era también un restaurant. El propietario era un colono italiano, que había venido antes. (...). Tenía que trabajar desde las 6 de la mañana hasta las 3 de la madrugada. Era demasiado todos los días. Él no quería que me fuera. Fui donde un genovés que conocía. Él me dijo que me iba a dar un fundo en Curicó para administrarlo. Me llevó a Curicó y empecé a administrar este fundo, que era pequeño, pero no me importaba”<sup>73</sup>.*

A nivel general, es posible plantear que las familias italianas lograron integrarse laboralmente en la sociedad chilena, e inicialmente se ubicaron –de forma casi transversal– en el sector medio-bajo de la población en términos socio-económicos. Existieron de todos modos algunos casos más complejos, en que ex colonos experimentaron situaciones de pobreza graves.

Antes de concluir este apartado, es importante también señalar que un grupo reducido de familias decidió regresar a San Manuel a principio de los años '60, cuando el proyecto originario de colonización se había desmantelado completamente, y la CITAL entró en el proceso de venta de los terrenos. Sin embargo, también en esa oportunidad la experiencia fue poco exitosa, dado que los problemas productivos y de comercialización persistían. A estas dificultades se sumó, a partir de 1961 y luego de que la Compañía de colonización chileno-italiana decidiera vender cerca de 3.000 hectáreas a dos jercas alemanes, la convivencia con la conocida y problemática Colonia Dignidad.

## **El regreso a Italia**

Luego de un proceso de inserción en la sociedad chilena que duró entre 10 y 15 años, las familias italianas tuvieron que enfrentar el complejo período histórico de los años '70 y '80. Junto con la ocurrencia de graves problemas de salud en

---

72 Entrevistado 10.

73 Entrevistado 11.

algunos casos, fue finalmente la inestabilidad socio-política que se vivió bajo el gobierno Allende y el largo periodo de represión durante la dictadura de Pinochet que determinaron la decisión de repatriar de un importante número de ex colonos. Como vimos en un apartado anterior, hasta ese momento la decisión de quedarse y seguir intentando buscar suerte en Chile había sido prácticamente unánime, amén de un grupo que aceptó mudarse en una colonia administrada por la *Companhia Brasileiro-Italiana de Colonização e Imigração*, también patrocinada por el ICLE y que resultó en otro fracaso. El motivo principal era la negación a devolverse en peores condiciones socio-económicas de las que mantenían al emigrar; un mixto de orgullo y vergüenza.

*“Como tenían un gran orgullo, ni el papá ni la mamá quisieron devolverse a Italia en esas condiciones. Decidieron quedarse y seguir intentando hasta conseguir algún resultado”<sup>74</sup>.*

Sin embargo, con el tiempo algunas situaciones se volvieron insostenibles, y comenzaron los viajes de regreso a Italia.

*“Nos informaron que gente del MIR<sup>75</sup> quería venir a expropiar la parcela. Mi esposo estaba enfermo, paralizado. Yo no me la sentí de seguir, y me devolví a Italia en 1973. Regresamos antes del golpe”<sup>76</sup>.*

*“Volvimos en 1980, no podíamos estar más en Chile, estábamos muy mal. Trabajaba muchísimo y nunca teníamos nada”<sup>77</sup>.*

Con todo, la experiencia de reinserción en las comunidades de origen fue bastante traumática. Por un lado, la sociedad italiana había cambiado mucho en 20 años al experimentar un crecimiento socio-económico importante; el regreso de los ex colonos, casi todos en situación de precariedad o pobreza, fue chocante.

*“Vendimos la parcela por mucho menos de lo que valía. Contábamos solamente con nuestras propias fuerzas. Todos eran se-*

---

74 Entrevistado 5.

75 Movimiento de Izquierda Revolucionaria; a nivel nacional el proceso de expropiación de tierras se dio en el marco de la Reforma Agraria, y algunos sectores radicalizados como el MIR llevaron adelante intentos de confiscación de tierras de forma independiente a los organismos estatales que cumplían esa función.

76 Entrevistado 13.

77 Entrevistado 2.

*ñores, ya no eran pobres. Nosotros éramos los más pobres. La gente no era sociable. (...) Tuve la impresión de haber cambiado de planeta*<sup>78</sup>.

Por otro, las redes familiares funcionaron parcialmente, y la decisión de algunos núcleos de devolverse fue muy criticada por los parientes. Al comienzo, tampoco la institucionalidad local generó dispositivos de apoyo. El desarraigo era completo.

*“Al llegar de vuelta los parientes solo nos criticaron. (...) Mi papá, que ya tenía 61 años, pidió prestado un trineo y salíamos a recolectar leña. Nadie pensó en nosotros, ninguna institución que nos diera algo. Pasamos así el primer invierno sin trabajar”*<sup>79</sup>.

*“En Italia me sentí feliz los primeros días, pero luego encontré la realidad. Durante 3 años quería devolverse a Chile. Tenía nostalgia de Chile, de los amigos”*<sup>80</sup>.

Se abría así el último capítulo de esta historia, en la que los ex colonos trataron de reconstruir sus vidas en Italia, en un contexto que ya no reconocían como propio, y en una situación económica desmedrada. Por otro lado, parte de sus familias ampliadas se encontraban dispersas en distintos lugares del territorio chileno, experimentando procesos diferentes en los que algunos lograron surgir, mientras otros siguieron viviendo en la pobreza.

El balance de los ex colonos sobre la experiencia, evidentemente, fue muy negativo. Además de cuestionar sus propias decisiones, criticaron el diseño del proyecto de colonización, la modalidad de implementación, la preparación de los administradores que los acompañaron, e inclusive observaron en algunos casos que ciertas decisiones de la CITAL se debieron a malas prácticas y fraudes económicos.

---

78 Entrevistado 13.

79 Entrevistado 6.

80 Entrevistado 14.

## CONCLUSIONES

El proyecto de colonización agrícola de San Manuel de Parral, impulsado en los años '50 por los Estados chileno e italiano y administrado por la CITAL, fracasó técnica y socialmente. Los daños que sufrieron las decenas de familias que se sumaron son incalculables, y las responsabilidades de los actores institucionales son evidentes. Lejos de vivir solamente las problemáticas asociadas a las complejidades propias de una iniciativa de esta envergadura, la gestión de la colonia se caracterizó por una secuela de decisiones muy discutibles desde la etapa de diseño del proyecto y selección de las familias, hasta la administración financiera de la Compañía y las definiciones técnico-productivas tomadas.

Desde un punto de vista institucional, el proyecto incumplió los objetivos establecidos inicialmente. No contribuyó, en este sentido, a la modernización de los sistemas productivos, a la consolidación de un sistema de pequeña propiedad local que lograra dinamizar el mercado para abastecerlo de productos agrícolas, y tampoco a la contención de la migración campo-ciudad, que en realidad terminó por alimentar. Evidentemente, si se hace una lectura de la experiencia extendida en términos temporales, las estrategias nacionales para enfrentar la crisis del latifundio cambiaron en los años '60, cuando se comenzó a implementar una real reforma agraria basada en la expropiación, sindicalización campesina y organización de los inquilinos, hasta el conocido desenlace vivido desde 1973 en adelante. Sin embargo, el fracaso de la colonia fue bastante prematuro, y es posible plantear la hipótesis que el término del ciclo radical –con la elección de Carlos Ibáñez del Campo a finales de 1952- haya restado apoyo político a una iniciativa que tenía el sello de González Videla. Ya huérfana de la principal figura política que había impulsado (y supervisado) el proceso, la gestión del proyecto realizada por la CITAL entró en una espiral negativa, caracterizada por un manejo instrumental de las colonias agrícolas, que fueron perdiendo relevancia técnico-productiva y política en el panorama nacional.

En el caso del gobierno italiano se cumplió inicialmente la expectativa de contribuir a disminuir la presión de la masa cesante, especialmente en la Provincia de Trento (entre La Serena, Coquimbo y Parral fueron un millar los expatriados). Sin embargo, los costos posteriores fueron muy altos. Por un lado, las continuas dificultades de la colonia determinaron la complejización de las relaciones internacionales con las instituciones chilenas, y los reclamos que fueron llegando de a poco a la península pusieron en entredicho la bondad de aquella iniciativa y de otras similares que se estaban ensayando en algunos países

latinoamericanos. Finalmente, las numerosas repatriaciones acontecidas entre los años '70 y '80 significaron la obligación, asumida de todos modos con cierto retraso, de hacerse cargo en términos socio-económicos de los ex colonos y sus familias.

Al margen de las consideraciones institucionales, parece necesario hacer una reflexión relativa a las vivencias de las familias de los migrantes italianos. Es evidente, en este caso, el desencuentro que se produjo durante la implementación de este proceso de migración asistida, entre los objetivos institucionales y los individuales/familiares. La diáspora posterior al término de la colonia San Manuel duró por décadas. Los ex colonos buscaron suerte sobretudo en la zona central del país, viviendo un fuerte proceso de proletarización. Experimentaron en este sentido una clara dinámica de movilidad social descendente. Su condición inicial, en efecto, era generalmente la de trabajadores independientes o dependientes por temporadas, y a pesar de la situación de pobreza que reinaba en Italia de luego de la guerra, contaban con la propiedad de algunos bienes muebles e inmuebles.

La promesa de mejorar su situación y acceder con ciertas facilidades a la propiedad de extensiones de tierra inimaginables en las montañosas zonas de origen –realizadas por las instituciones chilenas e italianas que impulsaron el proyecto– indujeron a muchas familias a sumarse a un proceso de migración asistida que las terminó perjudicando. Las dificultades técnico-productivas ya se mencionaron antes, y las políticas de CITAL en relación a la asignación de tierras determinó que solamente contados núcleos accedieran efectivamente a la propiedad, y luego de casi 10 años desde su llegada al país. Al vender sus casas y predios en Italia, gastar los dineros recabados en la primera etapa improductiva de la colonia, y al haber contraído deudas (que en muchos casos nunca se pagaron) con la CITAL, los colonos se encontraron con su mano de obra como único capital. Se emplearon así en un sinnúmero de trabajos asalariados, situación que se replicó también cuando, fruto del convulsionado ambiente socio-político chileno de los años '70 y '80, muchos núcleos familiares regresaron a sus comunidades de origen en Italia.

Por su parte, la CITAL enfrentó un lento proceso de declive. En 1968 la Junta General Extraordinaria de Accionistas acordó la disolución anticipada de la Compañía de Colonización. El año siguiente se constituyó la primera Comisión Liquidadora de la Sociedad, que duró hasta 1970; en 1974 la segunda y en 1979 la tercera, hasta que finalmente la sociedad terminó de existir formalmente en la década de los '80.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Bardin, Laurence, *Análisis de contenido*. Madrid, AKAL Ediciones, 1996.
- Bengoá, José, *Historia rural de Chile central. Tomo II. Crisis y ruptura del poder hacendal*. Santiago, LOM, 2015
- Calle Recabarren, Marcos, "Inmigrantes italianos en Tarapacá 1880-1910: una aproximación histórico-demográfica". *Tiempo y Espacio*, N° 14. 2004. pp. 147 - 161
- Calle Recabarren, Marcos, "Perfil demográfico, ocupaciones y procedencia regional de los inmigrantes italianos en Tarapacá, 1866-1941". *Sí Somos Americanos*, Vol. 8. N° 1. 2006. pp. 145 - 170
- Calle Recabarren, Marcos, "Microhistoria de una familia italiana: el caso de los Viacava Castruccio en el puerto de Iquique, 1912-1954". *Rev. Hist.* Vol. 2. N° 26. 2019. pp. 81 - 93
- Carrera, Leonardo, *Italianos en Chile: un proceso de inmigración y retorno*. Valparaíso, Ediciones Universidad Católica de Valparaíso, 2015
- Castillo, Gabriela, *La herencia italiana en la región de Valparaíso*. Santiago, Edición Consiglio della comunità italiana regione di Valparaiso y Universidad Nacional Andrés Bello, 2012
- Castles, Stephen, *Ethnicity and Globalization*. Londres, Sage, 2000
- Cavarozzi, Marcelo, *Los sótanos de la democracia chilena, 1938-1964. Las esferas de "protección" de los empresarios industriales: la CORFO, represión a los obreros y la inflación*. Santiago, LOM, 2017
- CITAL, "Estatutos de la Compañía Chileno-Italiana de Colonización S.A. Santiago de Chile". ICLE (ed.). *Emigrazione e colonizzazione agricola in Cile: relazioni e progetti della missione italiana di assistenza técnica*. Roma. ICLE. 1953. pp. 412 - 422
- Díaz, Alfonso y Pizarro, Elías, "Estrategias políticas de organización, integración e identidad de una Colonia Extranjera en una Región de Frontera: italianos en el extremo norte de Chile (1880-1930)". *Revista Dilemas Contemporáneos*. Vol. 5. N° 1. 2017. pp. 1 - 28
- Díaz, Alfonso y Lo Chávez, Damián "Entre el fascismo y la guerra: elementos para una historia política de la colonia italiana de Iquique, 1927-1943". *Diálogo Andino*. N° 55. 2018. pp. 55 - 68
- Díaz, Alfonso y Cerda, Karelia, "Sociabilidad, identidad e integración: colonia italiana en Tarapacá 1874-1910". *Historia 396*. N° 1. 2018. pp. 59 - 83
- Díaz, Alfonso, Ruz, Rodrigo y Sánchez Eugenio, "Presencia italiana en el extremo norte chileno. Inmigración y sociedad fronteriza peruano-chilena (Arica 1880-1930)". *Interciencia*. Vol. 43. N° 11. 2018. pp. 751 - 757

- Estrada, Baldomero, "Notas sobre los genoveses en Valparaíso a través de los testamentos: 1850-1900". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Vol.15. N° 16. 1990. pp. 547 - 555
- Estrada, Baldomero, *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 1993
- Estrada, Baldomero, "Participación italiana en la industrialización de Chile. Orígenes y evolución hasta 1930". Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 89 - 123
- Estrada, Baldomero, "Presencia extranjera en la industria chilena: inmigración y empresario italiano 1930-1950". *Cuadernos de Historia*. N° 16. 1996. pp. 191 - 239
- Estrada, Baldomero, "Redes socioeconómicas y mercados urbanos: la colectividad italiana de Valparaíso en el cambio de siglo". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. N° 35. 1997. pp. 153 - 186
- Favero, Luigi, *Il contributo italiano allo sviluppo del Cile*. Torino, Edición de la Fondazione Giovanni Agnelli, 1993
- Favero, Luigi, "Emigrazione spontanea o assistita? Un vecchio dilemma riproposto dagli insediamenti agricoli italiani in Cile". Favero, Luigi (ed.). *Il contributo italiano allo sviluppo del Cile*. Torino, Edición de la Fondazione Giovanni Agnelli. 1993(b). pp. 1 - 27
- Grigolli, Maria Viola, *La terra Serena: l'emigrazione trentina in Cile: documenti: (1950-1974)*. Trento, Edición del Centro di documentazione per la storia dell'Emigrazione trentina, 2005
- Grosselli, Renzo, *Un urlò da San Ramón. La colonizzazione trentina in Cile, 1949-1974*. Trento, Edición de la Fondazione Museo Storico del Trentino, 2010
- Guzmán, Jorge, *Gabriel González Videla. Biografía. Análisis crítico de su programa*. Santiago, 1946
- Istituto nazionale di Credito per il Lavoro italiano all'Estero, *Emigrazione e colonizzazione agricola in Cile: relazioni e progetti della missione italiana di assistenza técnica*. Roma, Edición ICLE, 1953
- Iribarren, Rodrigo, *Trentinos: largo surco hacia un destino*. La Serena, Edición Provincia Autónoma de Trento, Associazione Trentini del Mondo, Circolo trentino de La Serena, Scuola Italiana Alcide de Gasperi de La Serena, Soc. Italo-Trentina S.A.C., 2010
- Martini, Claudio, *La colonia italiana de San Manuel de Parral*. Santiago, Ediciones Presenza, 1994
- Martinic, Mateo, "Presencia e inmigración italiana en Magallanes". Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 177 - 189

- Massey, Douglas, Arango, Joaquín, Graeme, Hugo, Kouaouci, Alí, Pellegrino, Adela y Taylor, Edward, "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación." *Revista Trabajo*. Año 2. Núm. 3. 2000. pp. 10 - 33.
- Mazzei, Leonardo, "La integración económica de los inmigrantes italianos en un área de recepción no masiva. El caso de la provincia de Concepción, Chile (1830-1930)". Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 125 - 153
- Mazzei, Leonardo, "Gestiones empresariales de tempranos inmigrantes italianos radicados en Concepción." *Tiempo y Espacio*. N° 7-8. 1997-1998. pp. 213 - 223
- Pinto Vallejos, Julio, "La presencia italiana en el ciclo salitrero: Tarapacá, 1860-1900". Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 61 - 88
- Pinto Rodríguez, Julio, "Misioneros italianos en la Araucanía, 1600-1900. Evangelización e interculturalidad". Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 25 - 59
- Salinas, René, "Perfil demográfico de la inmigración italiana a Chile". Estrada, Baldomero (ed.). *Presencia italiana en Chile*. Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. 1993. pp. 11 - 24
- Stefoni, Carolina, "Perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Revisión del concepto y nuevos alcances para la investigación". Imilan, Walter, Garcés, Alejandro y Margarit, Daisy (ed.). *Poblaciones en movimiento. Etnificación de la ciudad, redes e integración*. Santiago. Ediciones Universidad Alberto Hurtado. 2014. pp. 41 - 65
- Torres, Leonora, "La integración de los migrantes en Chile. Asimilación y retórica multiculturalista." *Migraciones Internacionales*. Vol. 10. 2019. pp. 1 - 22
- Zaldívar, Paula, "Italia en sueños. Identidad, imágenes y recuerdos de quince mujeres italianas en Chile." Santiago, Editorial Universitaria, 1994

### Material de Archivo

- Libros de actas – Directorio CITAL. Santiago de Chile. 1951-1979. Archivo Trentino. Escuela Italiana Alcide De Gasperi La Serena.
- Entrevistas a 14 ex colonos de San Manuel de Parral. Trento. 1991-1992. Fondo Servizio emigrazione, Interviste emigrazione transoceánica. Fondazione Museo Storico del Trentino.

Recibido el 25 de julio de 2020. Aceptado el 7 de abril de 2021.